

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRICION  
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES  
PROVINCIAL Y DE PUERTO RICAL 5 PTAS. TRIM.  
EXTRANJERO 12 PESETAS TRIMESTRE.  
ULTRAMAR 15 PESETAS TRIMESTRE.  
PRECIO DE LA VENTA  
Por menor, cinco céntimos y seminario.  
Por mayor, 30 céntimos 30 números.  
MADRID. FACTOR. NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
HACE TRES EDICIONES: A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MAÑANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS  
UNA PESETA LINEA.  
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., anuncios refe-  
rojales a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.  
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General  
de Anuncios, en l'Agence Havas, 8, rue de la Bourse (Paris), y en  
todas las agencias de publicidad.  
ADMINISTRACION: FACTOR, 7.

AÑO XLV, NUM. 13249.

PRIMERA EDICION, DE LA MAÑANA

Madrid, Domingo 15 de Julio de 1894.

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID.

OFICINAS, FACTOR, 7

El papel de este periódico procede de  
LA PAPELERA ARAGONESA  
SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA

## HISTORIA QUE PARECE CUENTO

Hace ya mucho tiempo, ni sabemos  
cuanto, ni lo queremos averiguar, pa-  
ra que nadie se moleste ni se ofenda,  
ocurrió lo siguiente, que como fué y  
pasó lo vamos a referir.  
El marqués de C. persona seria y  
formal, propietario riquísimo y dado  
a la política y a la preocupación de los  
asuntos del gobierno; señor independien-  
tista que con todo desinteresado aspira-  
ba a la influencia de su posición y de  
sus medios, porque todo lo tenía y na-  
da necesitaba, se afilió al partido li-  
beral como un barón, o como un  
Lord, y les daba su tono a los honores  
recibidos y les daba su prestigio a la  
justicia y merecimiento lo conferían.

Fué nombrado en cierta ocasión  
consejero de la superior junta, del su-  
perior gobierno, ó del magno concilio  
y directorio de todos los asuntos, me-  
neres y necesidades de la agricultura  
del reino. Llegó el decreto de su  
nombramiento, examinó las facultades  
de la junta, de las que una buena  
parte habría de corresponderle, se pen-  
saba de los altos fines a que se con-  
sagraba desde aquel mismo instante,  
y de cuanto tocaba y concernía a la  
transformación de cultivos, limpia y  
cuidados de campos y dehesas, surti-  
do de aguas y semillas, fomento y re-  
población de arbolados y montes, re-  
creación de ganados y mejora de razas  
y de todo, en fin, lo que constituye un  
país bien servido y cuidado, la riqueza  
silvestre, agrícola y pecuaria.

Aceptó el nombramiento con satis-  
facción, recibió la cédula y el título  
su credencial con reconocimiento, es-  
peró el día de la toma de posesión, que  
llegó pronto, y se presentó a la hora  
fija en el ministerio de Fomento. Allí  
estaba enclavado y allí funcionaba el  
Consejo de Agricultura, a que nues-  
tro marqués ya pertenecía de dere-  
cho.  
Llegó a la primera portería ó al pri-  
mer recibimiento, donde había al-  
gunos hijeritos con h y con casaca,  
reclinados en sillas y divanes, cojas  
unas y otros despellados, preguntan-  
do anteriores servicios en privilegia-  
das oficinas.

Ninguno de aquellos servidores del  
Estado se levantó de su asiento.  
—¿Me hacen ustedes el favor?—pre-  
guntó el marqués—de decirme dónde  
está el Consejo superior de Agricul-  
tura?  
—Eso no es de aquí—le contestó sin  
inmutarse el más galoneado de los or-  
denanzas.—Vaya usted por ese cor-  
redor de enfrente, vuelva a la derecha  
y empuja una mampara, deje la esca-  
lerilla y adelante...  
Nuestro marqués siguió las indica-  
ciones, paciente y sumiso; atravesó  
pasillos y rinconadas; tomó la direc-  
ción que le indicaron y llegó a una ro-  
londa, donde otros porteros, en otros  
villanos arreclinados, tomaban café  
y se regaban como solían tomarlo  
todo, y, además, en comandita, por  
económicas razones, dos para tres, y  
con la añadidura de unas gotas de al-

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.  
Solo en el estilo de Zola y en raro  
caso como exousante que bien se  
entiende, pueden repetirse opiniones  
como la que dejamos consignada, según  
la misma versión y los términos  
iguales en que se nos transmitiera el  
suceso. Y ya que estamos en época de  
vacaciones políticas, y en fiebre de  
acción y de proyectos administrati-  
vos, sometemos el antecedente a la  
consideración del público y del go-  
bierno, para que se vea si está bien  
que en más se estimen cosas que no se  
pueden mentar, que tantas leyes, tan-  
tos decretos y semejantes confusio-  
nes para llevar la debida protección a  
los intereses agrícolas del país, y si  
procede la reforma de lo existente ó  
la renovación inmediata de todo lo  
convenido.

—Pues mire vuecencia—replicó el  
ordenanza.—Los consejeros no suelen  
venir, los empleados no están, el secre-  
tario se ha marchado, y no queda  
otra persona a que escribirme el voto  
que yo escribo todo, lo dispono y lo  
retraigo.  
—Pues avise usted al señor escri-  
biente.  
Y pasó el marqués a la oficina, que  
era la misma sala del Consejo.  
El escribiente, mozo listo, locuaz y  
bien portado, dió al marqués las ne-  
cesarias explicaciones acerca de la  
manera de funcionar aquella corpora-  
ción agrícola y altísima.  
—Señor marqués—decía el emplea-  
do—como aquí no se cobran sueldos,  
ni cobran las dietas, ni falta los sym-  
bolos, no abunda la ganancia. Los perso-  
najes que forman el Consejo suelen des-  
pachar en su casa, sino delegan en el  
secretario; el secretario en el oficial  
primero, y el oficial en un servidor

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.  
Solo en el estilo de Zola y en raro  
caso como exousante que bien se  
entiende, pueden repetirse opiniones  
como la que dejamos consignada, según  
la misma versión y los términos  
iguales en que se nos transmitiera el  
suceso. Y ya que estamos en época de  
vacaciones políticas, y en fiebre de  
acción y de proyectos administrati-  
vos, sometemos el antecedente a la  
consideración del público y del go-  
bierno, para que se vea si está bien  
que en más se estimen cosas que no se  
pueden mentar, que tantas leyes, tan-  
tos decretos y semejantes confusio-  
nes para llevar la debida protección a  
los intereses agrícolas del país, y si  
procede la reforma de lo existente ó  
la renovación inmediata de todo lo  
convenido.

diría algún literato de manga corta,  
se congregaron en un mercedero de  
las populares Ventas del Espíritu Santo,  
muchas gentes de buen humor, pa-  
ra tratar del trascendente asunto re-  
lativo al viaje a Alicante, que desde  
Madrid puede hacerse, previo el pago  
de dos pesetas.  
La mayor parte de los reunidos te-  
nían citados por los jefes de la expedi-  
ción del segundo tren botijo, efectua-  
da el 3 de setiembre del pasado año, ó  
sean Luis Pérez (a), Tologón, y Pedro  
Rubalcava (a) Bufete, de cuyos per-  
sonajes me ocupé en las diferentes  
cartas que desde la ciudad alicantina  
escribí a LA CORRESPONDENCIA DE ES-  
PAÑA.  
Pueden bien, además de estos dos tí-  
picos personajes, se hallaban anóni-  
mos en la reunión el coplero Porrete, tan  
conocido en el barrio de Cabestreros  
desde que sacó de su cabeza, y entre  
otras coplas, la siguiente, y que dicho  
sea de paso, alcanza gran popularidad  
entre los botijistas:  
«Quien no visitó en tren botijo  
nitró fuerza en su calle,  
ni lo quiso una morena,  
ha venido al mundo en balde.  
Inútil es decir que tampoco faltaron  
a la invitación Paulita Ramos (a) la  
Monja, ni Juana Alvaraz, vendedora  
de verduras (a) la Casa entera, las  
cuales hicieron en aquella memorable  
y animada excursión las delicias has-  
ta de los botijistas, relativamente mi-  
sántropos que figuraron en aquel via-  
je de constante juega.  
Empieza la sesión.  
Alrededor de la mesa, que preside  
Bufete, hay algunos vasos con vino  
blanco y varias latas con sardinas.  
Presidente.—Os hemos reunido aquí  
para acordar, entre todos los presen-  
tes, la relación ó el programa de la  
fiesta que hemos de hacer, si es que  
estais animados para ir a Alicante.  
Yo quisiera que los presentes y los  
que se alistan en nuestro bando lleven  
una bandera blanca, en cuyo fondo se  
destaque pintado un botijo.  
El Cascares.—Yo me encargaré de  
que le pinte Ramón el del Rastro, que  
fué el que pintó el salón de baile en  
la verbena de San Cayetano.  
Otro.—Pero ¿quidam vamos a dir?  
Varios.—En el primer tren que  
haya.  
Otro.—No, mejor es disponer el  
viaje para uno de los trenes de agosto.  
Una carta.  
Tologón.—En Alicante está hacien-  
do preparativos; escuchan la carta  
que he recibido hace cuatro días de  
Colubi, el primo de los patronos de la  
casa en que yo me hospedé.  
«Querido amigo Luis:  
»Supongo que pronto nos veremos.  
Aquí se hacen preparativos para re-  
cibir a los viajeros.  
»El hotel de Roma se dice que está-  
rá muy iluminado, y todas las noches  
habrá iluminaciones en la playa, y en  
la mar se preparan algunas regatas;  
también piensan iluminar sus baños  
los dueños. A ver qué tanto se intras-  
tado, y que usted fué el alma de todo.  
Diga a los amigos y amigas que se  
animen y vengán a echar una cana á  
la mar.  
Expresiones a todos los que pregun-  
tan por mí. Ya sabes que te quiero,  
Blas Colubi.»  
Acuerdos.  
Los aspirantes a botijistas recibien-  
do con entusiasmo el recuerdo de

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.  
Solo en el estilo de Zola y en raro  
caso como exousante que bien se  
entiende, pueden repetirse opiniones  
como la que dejamos consignada, según  
la misma versión y los términos  
iguales en que se nos transmitiera el  
suceso. Y ya que estamos en época de  
vacaciones políticas, y en fiebre de  
acción y de proyectos administrati-  
vos, sometemos el antecedente a la  
consideración del público y del go-  
bierno, para que se vea si está bien  
que en más se estimen cosas que no se  
pueden mentar, que tantas leyes, tan-  
tos decretos y semejantes confusio-  
nes para llevar la debida protección a  
los intereses agrícolas del país, y si  
procede la reforma de lo existente ó  
la renovación inmediata de todo lo  
convenido.

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.  
Solo en el estilo de Zola y en raro  
caso como exousante que bien se  
entiende, pueden repetirse opiniones  
como la que dejamos consignada, según  
la misma versión y los términos  
iguales en que se nos transmitiera el  
suceso. Y ya que estamos en época de  
vacaciones políticas, y en fiebre de  
acción y de proyectos administrati-  
vos, sometemos el antecedente a la  
consideración del público y del go-  
bierno, para que se vea si está bien  
que en más se estimen cosas que no se  
pueden mentar, que tantas leyes, tan-  
tos decretos y semejantes confusio-  
nes para llevar la debida protección a  
los intereses agrícolas del país, y si  
procede la reforma de lo existente ó  
la renovación inmediata de todo lo  
convenido.

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.  
Solo en el estilo de Zola y en raro  
caso como exousante que bien se  
entiende, pueden repetirse opiniones  
como la que dejamos consignada, según  
la misma versión y los términos  
iguales en que se nos transmitiera el  
suceso. Y ya que estamos en época de  
vacaciones políticas, y en fiebre de  
acción y de proyectos administrati-  
vos, sometemos el antecedente a la  
consideración del público y del go-  
bierno, para que se vea si está bien  
que en más se estimen cosas que no se  
pueden mentar, que tantas leyes, tan-  
tos decretos y semejantes confusio-  
nes para llevar la debida protección a  
los intereses agrícolas del país, y si  
procede la reforma de lo existente ó  
la renovación inmediata de todo lo  
convenido.

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.  
Solo en el estilo de Zola y en raro  
caso como exousante que bien se  
entiende, pueden repetirse opiniones  
como la que dejamos consignada, según  
la misma versión y los términos  
iguales en que se nos transmitiera el  
suceso. Y ya que estamos en época de  
vacaciones políticas, y en fiebre de  
acción y de proyectos administrati-  
vos, sometemos el antecedente a la  
consideración del público y del go-  
bierno, para que se vea si está bien  
que en más se estimen cosas que no se  
pueden mentar, que tantas leyes, tan-  
tos decretos y semejantes confusio-  
nes para llevar la debida protección a  
los intereses agrícolas del país, y si  
procede la reforma de lo existente ó  
la renovación inmediata de todo lo  
convenido.

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.  
Solo en el estilo de Zola y en raro  
caso como exousante que bien se  
entiende, pueden repetirse opiniones  
como la que dejamos consignada, según  
la misma versión y los términos  
iguales en que se nos transmitiera el  
suceso. Y ya que estamos en época de  
vacaciones políticas, y en fiebre de  
acción y de proyectos administrati-  
vos, sometemos el antecedente a la  
consideración del público y del go-  
bierno, para que se vea si está bien  
que en más se estimen cosas que no se  
pueden mentar, que tantas leyes, tan-  
tos decretos y semejantes confusio-  
nes para llevar la debida protección a  
los intereses agrícolas del país, y si  
procede la reforma de lo existente ó  
la renovación inmediata de todo lo  
convenido.

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.  
Solo en el estilo de Zola y en raro  
caso como exousante que bien se  
entiende, pueden repetirse opiniones  
como la que dejamos consignada, según  
la misma versión y los términos  
iguales en que se nos transmitiera el  
suceso. Y ya que estamos en época de  
vacaciones políticas, y en fiebre de  
acción y de proyectos administrati-  
vos, sometemos el antecedente a la  
consideración del público y del go-  
bierno, para que se vea si está bien  
que en más se estimen cosas que no se  
pueden mentar, que tantas leyes, tan-  
tos decretos y semejantes confusio-  
nes para llevar la debida protección a  
los intereses agrícolas del país, y si  
procede la reforma de lo existente ó  
la renovación inmediata de todo lo  
convenido.

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

de usted, señor marqués. Me mandan  
frecuentemente unas notas, escribo  
un acta; pongo unas ante-firmas, y se  
acuerda todo como dispone el minis-  
tro. Lo autorizan el presidente y el  
secretario, y asunto concluido.  
—Diga usted, amigo—añadió el mar-  
qués—¿y qué hace un cuando necesi-  
tado interponer un voto particular?  
—Pues lo llevo a su casa el acta, es-  
cribo el voto del consejero y luego yo  
por nota pongo debajo que no fué  
aprobado el voto particular por el  
Consejo.  
—Perfectamente. Y el primer acuer-  
do que usted redacta, lévelo a mi  
casa, que tengo que formular a ren-  
gón seguido un voto particular.  
—Como usted quisiere—replicó el es-  
cribiente, y se acabó la visita.

A los pocos días trató la junta ma-  
gna de graves asuntos para la agricul-  
tura. De los arroyales onerosos en el  
delta del Ebro, de la floroxera, que de-  
vastaba los campos de Andalucía y de  
la langosta que invadía los viñedos de  
la Mancha. Hubo dictámenes lumino-  
sos, informes estupendos, lucubraciones  
superiores, gran aparato de enseñan-  
za en producciones, cosechas y labran-  
cias, y el marqués se quedó atónito  
cuando le mostraron el expediente.  
—¿Y todo esto lo ha hecho usted, se-  
ñor oficial?  
—Sí, señor—contestó el escribiente.  
—Y todo eso por cuatro mil reales de  
sueldo.  
—Pues copie usted seguidamente  
este voto particular mio al pie del dic-  
tamen último:  
«Opino que más servicios que todos  
estos concilios, consejos y juntas su-  
premas presta a la agricultura el que  
se pone en cuclillas al pie de un árbol  
y después lo abona.  
»El MARQUÉS DE C...  
»Consejero dimisionario de Agricul-  
tura.»

Este sucedido y relato, que no es  
cuento, sino historia y muy historia,  
y que según afirman aun consta en  
algún documento el voto particular  
mencionado, puede servir de parábola  
para la censura y supresión de tanto  
cuerpo administrativo innecesario, de  
tanta máquina oficial inútil, y de tan-  
to trámite, procedimiento y complica-  
ciones burocráticas que a ninguna  
parte conducen, y a ningún interés sir-  
ve ni auxilia.<





En la dehesa llamada «Pantasma» del término de Jerez, ha sido encontrado el cadáver de un hombre que se supo cayó de un caballo que montaba, despenándose por un barranco que existía en las inmediaciones de aquel camino.

Dos ciclistas ferrolanos, D. Rafael Vázquez y D. Guillermo Martín, acaban de realizar un notable record. Salieron del Ferrol la tarde del 23 de junio y regresaron la mañana del 4, habiendo visitado los pueblos de Santa Marta de Ortigueira, Barquero, Vivero, Valle de Oro, Mondofedó, subiendo hasta tres kilómetros de Ribadeo y regresando por Villalba y Puentede García Rodríguez.

El total del recorrido asciende a 348 kilómetros, el mayor efectuado hasta ahora en Galicia.

Table with columns: Fondos públicos, Del 29, Del 14. Lists various financial instruments and their values.

CHARADA
Nunca estuvo más dos-tres todo que al darne el primera; teniendo en cuenta que era cosa de gran interés.
Solución a la anterior: TEODORA.
SUCURSALES
creadas para facilidad del público, y donde podrán hacerse las suscripciones de la edición de la mañana, a encargar que lleven los números de venta de la edición de la noche:

Plaza de Santo Domingo, letería. Puerta de Bilbao, s. de suerria. Plaza de Antón Martín, estancia. Corredora Baja, 39, tienda de objetos de escritorio «Arca de Noé».

9.-La misma de la tarde. De 6 a 10 de la mañana, sesión de patines. RECOLETOS. 9.-Cortámen nacional. Numeros primos. El lucero del alba. Cruz laureada. GRAN CIRCO DE PARISH. 4 1/2.-El barbero Peña, en la jaula de los leones, afectará al domador. Rifa de un paisaje. Comida a los leones y rifa de un paisaje. En ambas funciones todos los artistas de la compañía. Entradas general, 50 céntimos. GRAN CIRCO DE GOLON. 5 y 9.-Dos magníficas funciones. En ambas toman parte la familia Alexandro, Mr. Hurgini, los célebres exóticos musicales hermanos Forrest y todos los artistas de la compañía. Entradas general, 50 céntimos. BETI-JAL.-Gran partido extraordinario de pelota, entre cuatro famosos jugadores, a sacar de 7 1/2 cuadros. FRONTON Y TRINQUETE (San Francisco el Grande, calle de Jerte, núm. 10).

10 noche.-Gran partido de pelota a costa entre cuatro jóvenes pelotaris. PARQUE DE MADRID (Casa de Fieras).-Exposición zoológica todos los días, de nueve a doce de la mañana y de dos de la tarde al anochecer. RUSIA (Madrid Moderno).- 2.-Violinista parlató. Los diablos del salón. Mr. y Mrs. Landy. Exóticos musicales. Concierto. Patines, trineos, tíos de salón y panorámico, pim, pam, pam. Abierto el parque todo el día hasta la una de la madrugada. Entradas, 50 céntimos. TIRO DE PALOMA A VUELO.-Tirada pública micróscopica y días festivos. PLAZA DE TOROS.- 3.-Gran corrida de novillos, en la que se lidiarán seis toros de la ganadería de D. José Moreno «Santa María», de Sevilla, con divisa blanca, amarilla y encarnada, siendo estoqueados por los diestros José Rodríguez (Bubo chico), Antonio de Dios (Conchito) y José Martínez El Tremendo. Además, se lidiarán cuatro novillos embolados por los aficionados que gusten bajar al redondeo.

DIARIO DE AVISOS DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA DEL DOMINGO 15 DE JULIO

NOTICIAS

ASILO DE LA NOCHE
En el ostado por el señor Santa Ana en la calle de Acci...
AYUNTAMIENTO
Los portadores de las carpetas señaladas con los números 4 a 6 al 6.098, últimas recibidas, del cupón 25 del empréstito de 1868, venido en 1.º de enero último, podrán hacer efectivo su importe en la Tesorería municipal el 16 del actual, de nueve a once de la mañana.

Los portadores de las carpetas señaladas con los números 1 al 6 del cupón 65 del empréstito de 1887 y los de las carpetas núms. 1 al 10 de la deuda de sisas municipales y a las 5 de las nacionales de los intereses del semestre venido en 1.º del actual, podrán hacer efectivo su importe en la Tesorería municipal el 16 del actual, de nueve a once de la mañana.

ENTERRAMIENTOS
En el día 13 se ha dado sepultura en los cementerios de esta capital a 31 cadáveres y 2 fétos.

ESTADO ATMOSFERICO
La temperatura máxima del día 13 en el Observatorio de Madrid fue de 27.5 grados; la mínima de 18.º.

IMPOTENCIA
El Fluido vital, Góbulos vitales y Pólos del Serrallo (3, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen el grupo de los grandes tónicos y restauradores de la energía genita.

INTENDENCIA GENERAL DE LA REAL CASA Y PATRIMONIO
Se subasta el suministro de pino para los ganados de la Real Casa de Campo durante el año agrícola de 1891 a 92, admitiéndose proposiciones por pliegos o trozos en esta Intendencia y en la administración de la ciudad poseída hasta el día 22 del corriente a las cinco de la tarde, con arreglo a las condiciones del pliego que se halla de manifiesto en ambas oficinas. -Palacio 13 de julio de 1891. -Luis Moreno.

SUBASTA EXTRAJUDICIAL
En virtud del acuerdo del consejo de familia de la menor doña Lucrécia de Eucalaba y Aguilar, se vende en subasta extrajudicial la mitad indivisa de la casa total sita en el barrio de la Prosperidad y en el calle de López Hoyos, núm. 6 provisional, bajo el tipo mayor admisible de 18.000 pesetas. El remate se efectuará a las once de la mañana del día 10 de agosto próximo en el estudio del notario D. Remalido Hurdian, calle de Alcalá, núm. 23, donde se hallan de manifiesto los títulos y pliego de condiciones todos los días no festivos de diez a una de la tarde.

POLVOS
puros de flor de arroz especial para los niños, muy bien perfumados, a pesetas 1/4 de kilo; sin perfume, 75 céntimos.

CASA DE CAMPO SE ALQUILA
Cen San Sebastián, junto a la estación del trvía (Ategorrieta).
MUEBLES DE TAPICERIA.
Me sorian y hacen fundas sillas. -San Bernardo, 33 y 35, tienda.

GRAN ALMONEDA
Gabinets de 40 pias., mesas cuadradas de comedor a 20, sillas, sillas, alcobas de mármol, comedores, sala, comedor, cocina completa decorada y biselada, 6 infinitos de artículos a precios desconocidos. -Paz, 45, entresuelo y principal.

POR APROXIMARSE
la fecha de desamparar el local, se han hecho nuevas rebajas y se obsequia a los compradores.

GARCÍA DE LA ROSA
en liquidación
Príncipe, 18, Madrid.
PLATERIA. -bisita. -Ornamental.
(CASA INGLESA. TITANTE
con platos, gran cantidad de artículos en España relacionado con los consumidores. Escribir: Dicks Asbestos Company, Canning Town, Londres.

ALMONEDA
Urgente por traslado Salud, 11, pl.
Enfermedades Nerviosas
Estómago
Anemia
IMPOTENCIA
Espermatórrica
Estérilidad
Historismo
Debilidad
Cansancio
Vitalidad
Vigor
5 pias.
Va por correo. Consulta gratis diario de 4 a 7 (festivos 11 a 1), y por correo. Montero, 33, 1.º, Madrid.

DR. MORALES
es especialista en sífilis, venéreas, esterilidad e impotencia. -Carretas, 39, pral.

BIENORRAGIA
Es una enfermedad que consiste en una infección venérea localizada en la uretra. Dicha infección desaparece en breves días con el uso de las Póvilas.
Resumidamente: En la mayor parte de las casas, por antigua que sea la enfermedad, y por muy arraigada que esté, basta con una o dos cajas a la suma para que desaparezcan todos los síntomas del mal, véase el prospecto. En cualquier farmacia. Único depositario: M. García. -Cañaleras, 1, Madrid.

EXTRAORDINARIOS

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA CON CROMOS Y GRABADOS

El domingo se pondrá a la venta en Madrid, y el lunes enviaremos a provincias, el undécimo extraordinario de nuestro periódico.

PRIMERA PLANA

Contiene un precioso cuadro en colores de Abelardo de P. Ortula, representando un episodio de unas maniobras militares.
A la entrada de un lugarejo, y cerca de unas casas de rústica portalada un gallardo oficial de húsares presenta la boleta de alojamiento a una buena moza, que con el cántaro en la cabeza y los brazos en jarras, sonríe picaramente mirando a su interlocutor, que por las trazas, con la petición de alojamiento envuelve requiebros muy del gusto de la aldeana. El asistente se aleja llevando del diestro el caballo del oficial.

Sirve de fondo a esta escena un paisaje que representa las riberas de un río. El cuadro se titula EN BUSCA DE ALOJAMIENTO, y es una página muy alegre y animada.

SEGUNDA PLANA

Los distinguidos artistas Cardona, Serra y Vascano, honran con sus firmas esta plana. Cardona presenta un capricho inspirado en el Retiro; Enrique Serra un estudio a pluma, representando un soldado de los tercios flamencos, y Vascano la portada de un tiempo gótico, dibujo también a pluma, que forma parte de la colección titulada: Hojas de mi álbum.

TERCERA PLANA

Contiene dos apuntes a lápiz, de Marcelino Unceta, hechos con la soltura y gallardía propias de un consumado maestro; UNA CALLE DE BARAJAS, de J. Cardona, y una historieta cómica, titulada UN DIA DE VIENTO, por ...

CUARTA PLANA

Anuncios al cromo de las principales casas de comercio de esta corte.

TEXTO

Historia de un amor, por Emilio Castelar.
Vida y muerte, por Eugenio Sellés.
La marxa del matador, por Rafael Solís Niebla, por Manuel Paso.
Barcarola, por J. Adán Bernea.
Los madrileños, por Antonio Cánovas y Vallejo.
Apuntes de viaje, por C. Solsona.
Esperando al tranvía, por Manuel Mesonero Romanos.

Precio del número para el público en general, 15 cént.; para nuestros suscritores, 10.

EXTRAORDINARIOS

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA CON CROMOS Y GRABADOS

El domingo se pondrá a la venta en Madrid, y el lunes enviaremos a provincias, el undécimo extraordinario de nuestro periódico.

PRIMERA PLANA

Contiene un precioso cuadro en colores de Abelardo de P. Ortula, representando un episodio de unas maniobras militares.
A la entrada de un lugarejo, y cerca de unas casas de rústica portalada un gallardo oficial de húsares presenta la boleta de alojamiento a una buena moza, que con el cántaro en la cabeza y los brazos en jarras, sonríe picaramente mirando a su interlocutor, que por las trazas, con la petición de alojamiento envuelve requiebros muy del gusto de la aldeana. El asistente se aleja llevando del diestro el caballo del oficial.

Sirve de fondo a esta escena un paisaje que representa las riberas de un río. El cuadro se titula EN BUSCA DE ALOJAMIENTO, y es una página muy alegre y animada.

SEGUNDA PLANA

Los distinguidos artistas Cardona, Serra y Vascano, honran con sus firmas esta plana. Cardona presenta un capricho inspirado en el Retiro; Enrique Serra un estudio a pluma, representando un soldado de los tercios flamencos, y Vascano la portada de un tiempo gótico, dibujo también a pluma, que forma parte de la colección titulada: Hojas de mi álbum.

TERCERA PLANA

Contiene dos apuntes a lápiz, de Marcelino Unceta, hechos con la soltura y gallardía propias de un consumado maestro; UNA CALLE DE BARAJAS, de J. Cardona, y una historieta cómica, titulada UN DIA DE VIENTO, por ...

CUARTA PLANA

Anuncios al cromo de las principales casas de comercio de esta corte.

TEXTO

Historia de un amor, por Emilio Castelar.
Vida y muerte, por Eugenio Sellés.
La marxa del matador, por Rafael Solís Niebla, por Manuel Paso.
Barcarola, por J. Adán Bernea.
Los madrileños, por Antonio Cánovas y Vallejo.
Apuntes de viaje, por C. Solsona.
Esperando al tranvía, por Manuel Mesonero Romanos.

Precio del número para el público en general, 15 cént.; para nuestros suscritores, 10.

EXTRAORDINARIOS

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA CON CROMOS Y GRABADOS

El domingo se pondrá a la venta en Madrid, y el lunes enviaremos a provincias, el undécimo extraordinario de nuestro periódico.

PRIMERA PLANA

Contiene un precioso cuadro en colores de Abelardo de P. Ortula, representando un episodio de unas maniobras militares.
A la entrada de un lugarejo, y cerca de unas casas de rústica portalada un gallardo oficial de húsares presenta la boleta de alojamiento a una buena moza, que con el cántaro en la cabeza y los brazos en jarras, sonríe picaramente mirando a su interlocutor, que por las trazas, con la petición de alojamiento envuelve requiebros muy del gusto de la aldeana. El asistente se aleja llevando del diestro el caballo del oficial.

Sirve de fondo a esta escena un paisaje que representa las riberas de un río. El cuadro se titula EN BUSCA DE ALOJAMIENTO, y es una página muy alegre y animada.

SEGUNDA PLANA

Los distinguidos artistas Cardona, Serra y Vascano, honran con sus firmas esta plana. Cardona presenta un capricho inspirado en el Retiro; Enrique Serra un estudio a pluma, representando un soldado de los tercios flamencos, y Vascano la portada de un tiempo gótico, dibujo también a pluma, que forma parte de la colección titulada: Hojas de mi álbum.

TERCERA PLANA

Contiene dos apuntes a lápiz, de Marcelino Unceta, hechos con la soltura y gallardía propias de un consumado maestro; UNA CALLE DE BARAJAS, de J. Cardona, y una historieta cómica, titulada UN DIA DE VIENTO, por ...

CUARTA PLANA

Anuncios al cromo de las principales casas de comercio de esta corte.

TEXTO

Historia de un amor, por Emilio Castelar.
Vida y muerte, por Eugenio Sellés.
La marxa del matador, por Rafael Solís Niebla, por Manuel Paso.
Barcarola, por J. Adán Bernea.
Los madrileños, por Antonio Cánovas y Vallejo.
Apuntes de viaje, por C. Solsona.
Esperando al tranvía, por Manuel Mesonero Romanos.

Precio del número para el público en general, 15 cént.; para nuestros suscritores, 10.

VII ANIVERSARIO

LA SEÑORITA
DOÑA RAMONA ÁLVAREZ Y MARTÍNEZ
falleció el día 15 de julio de 1887

Todas las misas que se celebren el día 15 del actual, en la parroquia de Santa Cruz (Concepción Jerónima) por los señores sacerdotes adscritos a la misma, serán aplicadas por el alma de dicha señorita.

Su hermana D.ª Micaela Álvarez; hermanos políticos, sobrinos, tío D. Prudencio Álvarez, y demás familia, ruegan a sus amigos se sirvan encomendarla a Dios.

VII ANIVERSARIO

Todas las misas que se celebren el día 15 de julio en las iglesias del Buen Suceso y de Pessac, en Francia, serán aplicadas por el alma del

EXCMO. SEÑOR
DON JUAN ÁLVAREZ DE LORENZANA
VIZCONDE DE BARRANTES
que falleció el día 15 de julio de 1883

y las que se celebren el día 16 en dichas iglesias, serán aplicadas por el alma de la señora

DOÑA ADELA HUMBERT Y CHAXEL
que falleció el día 10 de julio de 1885, en el Chateau Lorenzana, de Pessac.

R. I. P.

La Excmo. Sra. D.ª Adela Antoine y Humbert, vizcondesa viuda de Barrantes; D. Juan Antoine y Ferry, viudo; su hijos y nietos,

Ruegan a sus parientes y amigos les encomienden a Dios.

NO MAS DOLOR DE MUELAS

Curación pronta y segura con la KEMNISA del Dr. Boussolet. Indispensable en viaje. Una peseta en todas las boticas. Doce años de éxito seguro. Por mayor, M. García y J. Hernández, Madrid.

OCASION VERDADERA

Se venden muy barates los siguientes carruajes en buen uso:
Una charrette.
Un familiar de campo.
Manserrat, 20, taller de carruajes.

BALNEARIO DE EL MOLAR

Agua sulfhidrúrica salino sulfatada premiada con medalla de Plata en la Exposición de Madrid de 1883

PROPIEDAD DE LA SEÑORA DOÑA RAMONA GOICOECHA (VIUDA DE MURGA)

Los diferentes análisis practicados de estas aguas han dado en su composición ázoe, gas ácido sulfhídrico, aire atmosférico, hidrógeno de sosa, de magnesio, de cal y de silice.

INDICACIONES
Sus maravillosos resultados se comprueban por la curación radical de todas las enfermedades de la piel, principalmente las herpéticas, la leucorrea, las cistitis, nefritis crónicas y úlceras atónicas; por la cantidad de nitrógeno que contienen, producen excelentes resultados en las afecciones del aparato respiratorio, en los catarragos bronquiales y pulmonares crónicos, hemetisis, tisis incipiente, pulmonías y pleurumonías crónicas, asma, etc.

USOS
Pueden usarse por mañana y tarde a cortadillos. Extremadamente sirve para lavar toda clase de erupciones de la piel y úlceras atónicas.

Las botellas de medio litro se expenden al precio de 75 cént. de peseta y diez céntimos del resto en las principales farmacias de esta corte. En Segovia, D. Venancio Saliz. Toledo, D. Eustasio de Agustín. Alcalá de Henares, don Francisco Monzó. Para las demás provincias, los pedidos pueden dirigirse al administrador del balneario en EL MOLAR 6 a la calle de Alcalá, 48, duplicado, principal en Madrid a D. Eduardo Martín. Para evitar falsificaciones toda botella lleva la marca.

El Balneario, en el que se han hecho grandes reformas como son: el depósito de agua mineral (su cuba da 600 metros cúbicos), pilas de marmol, nueva instalación hidroeléctrica para inhalaciones, pulverizaciones, duchas, etc., una gruta en el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo manantial donde se ha de tomar el agua y construcción de un hotel en el pueblo, lo más próximo al balneario, con alojamiento para más de setenta personas al día, dirigido y servido por los señores hermanos de esta corte, los cuales esperan agrandar al publicitando por el mismo